

Meknes

EN MARRUECOS

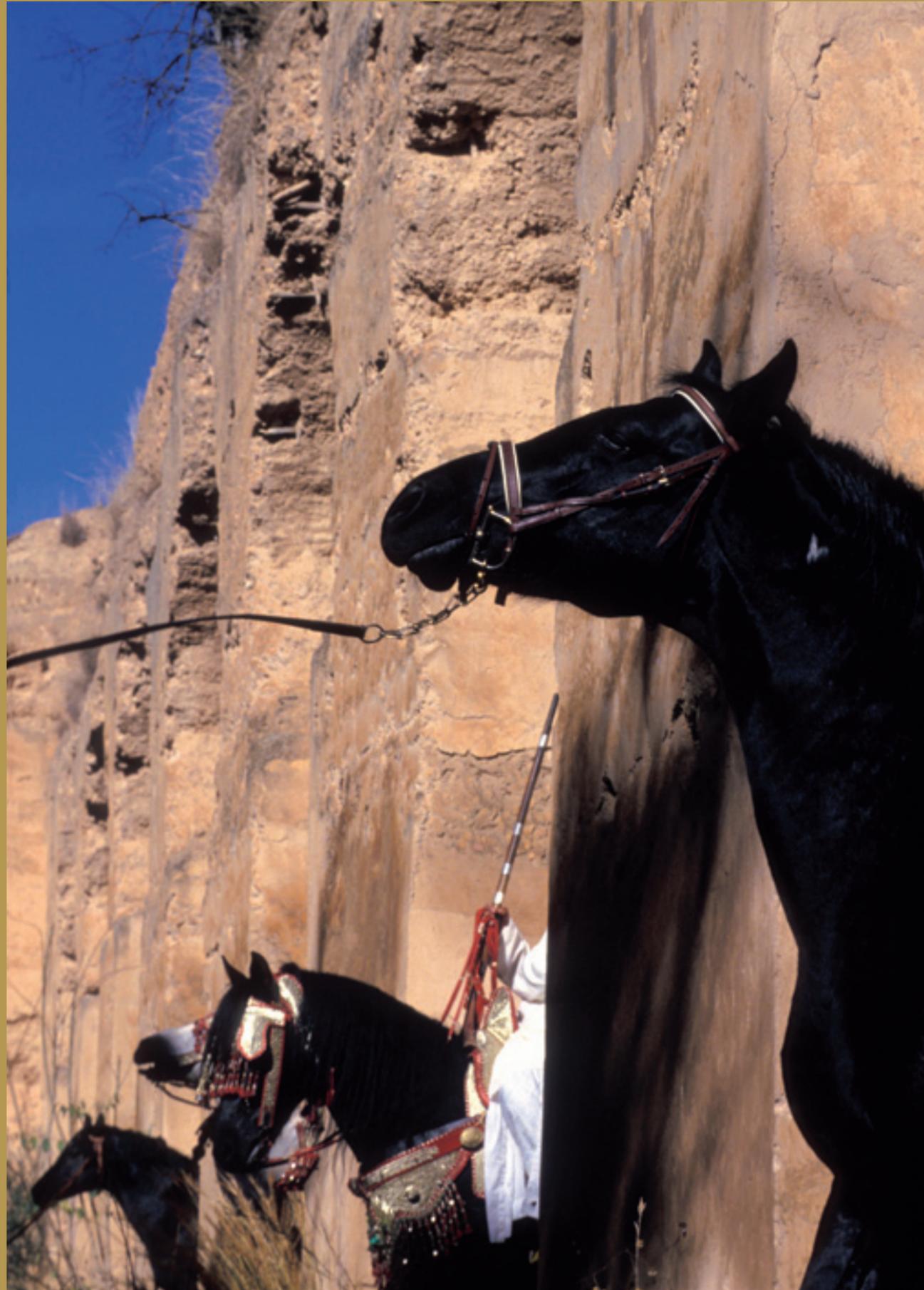




Meknes



- 5 Editorial
- 6 Meknes en la historia
- 8 En el corazón de la ciudad imperial
- 10 En las callejuelas de la Medina
- 12 Meknes la insólita
- 16 El Arte Meknasi
- 17 Vivir en Meknes
- 18 Visitar Meknes de otra manera
- 20 En la región
- 22 Tierra Fuente, Meknes la generosa
- 24 La fascinación del desierto
- 26 Información y direcciones útiles



Editorial

Meknes, Tierra de maravillas

La ciudad Ismaelita, cuya belleza sólo es comparable con su gloriosa historia, es, naturalmente, privilegiada por la diversidad de sus ventajas geográficas. Meknes, punto de paso obligado entre las llanuras atlánticas y las mesetas del Oriental, entre el Atlas Medio Septentrional y las colinas pre-rifeñas, se podrá disfrutar del esplendor del contraste natural.

Ciudad Imperial de Marruecos, Meknes, cuya medina es clasificada patrimonio universal de la humanidad, envuelve de magia a sus visitantes. Una estancia en esta ciudad deja un recuerdo inolvidable, donde se mezclan el esplendor histórico, la suavidad de vivir y sabores auténticos.

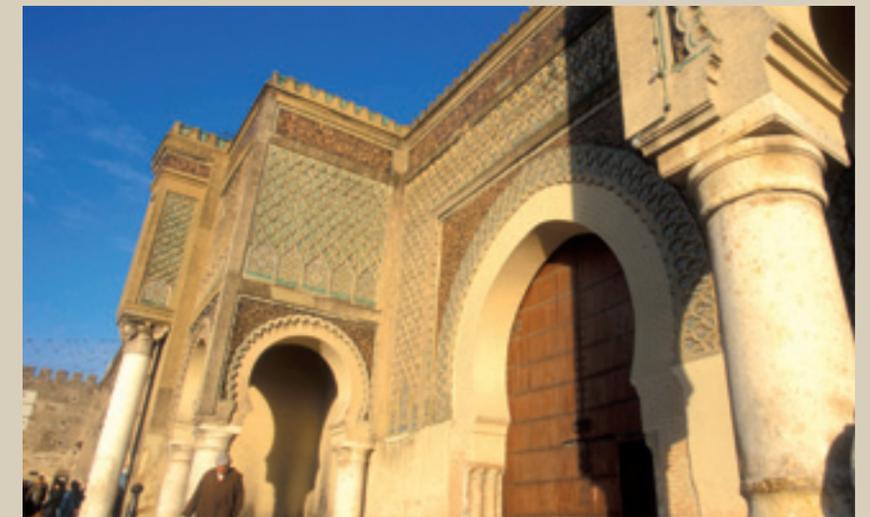
Meknes encanta y cautiva por sus amplias defensas, sus palacios imponentes, sus Kasbahs, sus mezquitas, sus madrazas, sus jardines, sus cuencas de agua y sus museos. La riqueza arquitectónica de Meknes expresa la grandeza de una obra maestra hecha para los amantes de la historia.

La región de Meknes es la huerta del Reino por el sabor de sus frutas. Su suelo fértil produce los mejores viñedos y olivares. Pero también es tierra de montañas, de fuentes minerales y de bosques de cedros y robles verdes.

Explorar Meknes y sus riquezas es probablemente una de las más bellas escapadas.



*Alminar de Mulay
Idriss Zerhun*



Bab El Mansour

Meknes, en la Historia



*Las caballerizas reales
construidas en la época
de Mulay Ismail*

Meknes, la imperial

La ciudad de Meknes fue fundada en el siglo X por la tribu Zenetes Meknasa. Originaria del Oriental, vino a establecerse en la región, atraída por la tierra fértil, el agua abundante y el encanto de sus jardines. Conquistada por los Almorávides, fue al principio un lugar militar (siglo XI) y se desarrolló durante la dinastía Almohade (siglo XII), y el siglo siguiente con Merinídes. En el siglo XVII, Meknes ya es prospera.

Es a finales del siglo XVII y después de la llegada del segundo sultán alauí que la ciudad de Meknes se

clasificó en el primer rango de las ciudades imperiales. Mulay Ismail le dio un auge extraordinario.

Su primer palacio, Dar el Kbira, tiene dos mezquitas y más de veinte casas. Dar al-Makhzen presenta una magnífica perspectiva de soportales a cielo abierto. El mausoleo de Mulay Ismail es una medida de la grandeza del sultán: una sucesión de habitaciones ricamente ornamentadas, un patio decorado con mosaicos, puertas talladas, fuentes de mármol esculpido, techos de cedro y suelos cubiertos con alfombras.



El interior del mausoleo de Mulay Ismail

En el corazón de la ciudad imperial

Meknes, la Suntuosa

Atravesada por el río Boufekrane, dos mundos se miran para contar la historia de Meknes. Bab Mansour Bab y Berdaine, dos puertas que se abren sobre maravillas, hacen de Meknes «la capital de las hermosas puertas».

Bab Mansour, «la magnífica» descripción que hizo Pierre Lotti prescinde de comentario: «Las rosetas, estrellas, enredos interminables, líneas quebradas, combinaciones geométricas inimaginables que desvían los ojos como un juego de rompecabezas pero que demuestran siempre el gusto el más ejercitado y el más original, se acumularon aquí, con miríadas de pequeños pedazos de tierra esmaltada, a veces en hueco, a veces en relieve para dar la ilusión de una tela brochada, tornasolada, reluciente, sin precio, que hemos tendido sobre esas viejas piedras sólo para romper el aburrimiento de esas altas defensas».

La sala de **Bab Mansour** acoge hoy una galería de arte.

Bab Berdaine, jugó un papel importante en la economía de Meknes, concentrando todos los intercambios comerciales y diplomáticos con el Norte y por lo tanto con el extranjero. Es concebible que Mulay Ismail haya dotado la entrada de la Medina de una puerta digna de los barrios reales.

Las grandes mezquitas que enriquecen el patrimonio cultural de Meknes le valió su apodo de «La ciudad de los cien minaretes».

Heri Souani data de la época de Mulay Ismail, es llamado sin razón “granero” o «caballeriza» de Mulay Ismail. La leyenda dice que el edificio albergaba hasta 12.000 caballos. De dimensiones colosales, se compone de 23 buques sostenidos por pilares y arcos. Era también un lugar de almacenamiento de los productos alimenticios, constituido por 10 salas y de pozo con norias. Los pozos servían para abastecer el edificio y el estanque, un gran depósito de agua, de ahí el nombre de “Dar El Ma” (la casa del agua).



Alminar de la madraza
Bou Inania



Desde la terraza del edificio donde fue realizado un jardín, se puede disfrutar de vistas espectaculares de la cuenca del Agdal y de toda la ciudad imperial. Este lugar sirvió de decorado para el rodaje de películas internacionales: como “la última tentación del Cristo” y “Jesús de Nazareth”.

La Cuenca del Agdal, gigantesca reserva de agua, irrigaba el harem y los jardines. Con sus cuatro hectáreas de superficie abastecidas por canalizaciones subterráneas sobre varios kilómetros, constituía una reserva de agua potable.

El **mausoleo Mulay Ismail**, construido en 1703, es uno de los pocos monumentos religiosos abierto a los no musulmanes. Una sucesión de patios conduce al patio de las abluciones rodeado por una columnata. La sala del mausoleo se divide en dos partes, una profana, otra consagrada. A la derecha, se encuentran las tumbas reales: Mulay Ismail rodeado por los miembros de su familia.

No lejos de allí, el Pabellón de los Embajadores donde Mulay Ismail recibía a las delegaciones. Un edificio perfectamente conservado donde los azulejos marroquíes, tallados de estuco y techo de tejas esmaltadas verdes traducen los conocimientos técnicos del tiempo.

La prisión de Qara o los depósitos subterráneos. El edificio subterráneo fue diseñado y utilizado probablemente como almacén de grano. Una persistente leyenda lo presenta como una prisión gigante. Se dice que fue realizada por un cautivo portugués a quien Mulay Ismail había prometido la libertad si llegaba a construir una cárcel para 40.000 personas. Se accede al sitio por una escalera con pasos irregulares que se hunden en el suelo. Un extenso espacio arqueado se abre ante ustedes débilmente encendido por pequeñas aperturas en el techo. Sólo una parte de las salas están abiertas al público. Los subterráneos originales alcanzarían 7 km de longitud.



La puerta del mausoleo
de Mulay Ismail está
decorada con piedras
talladas, rematada con
tejas verdes



Cuenca del Agdal

En las callejuelas de la Medina



El Museo Dar Jamai

Edificios que desafían el tiempo... Las murallas de la ciudad se extienden sobre unos cuarenta kilómetros de longitud, perforadas por veinte puertas fortificadas, torres y bastiones (Bab Lekhmis, Bab Bardaine, Bab Al-Mansour, Bab M'Rah, Bab Rih, Bab jamaa Nouar, Bordj Ben Kari etc). A primera vista, la medina aparece como una fortaleza robusta. ¡Meknes sorprende! Aquí, las puertas son obras de arte y los zocos ofrecen un viaje pintoresco e insólito.

La plaza Al-Hédîm square, a vast esplanade leading vis es el punto de partida para descubrir la medina. Esta gran explanada es un paso ineludible para el acceso a los zo-

cos. El lado meridional de la plaza es bordeado por un mercado alimentario cubierto, donde abundan los puestos llenos de aceitunas y limones confitados, especias, menta...

Dar Jamai

Con su estilo hispano-morisco, el palacio construido alrededor de un magnífico jardín andaluz es una perfecta muestra de las ricas residencias de las familias marroquíes en el siglo XIX. Situado en el borde de la plaza Al-Hédîm y de la Medina, es ahora el museo regional de la etnografía, donde bordados con hilo de oro, lozas y joyas antiguas dan una visión de conjunto exhaustiva de los esplendores pasados del Reino



La plaza Al-Hédîm



La Madraza Bou Inania

La Calle Nejjarine da acceso a la mayoría de los bazares cubiertos a menudo de emparrados o de cañas. Los artesanos, antes agrupados por actividad en los fondouks, están en pequeños tenderetes alineados a lo largo de los callejones donde la actividad sigue siendo intensa.

La Madraza Bou Inania fue edificada por el Sultán mérinide Abu El Hassan y acabada por su hijo Abu Inan (1350-1358) que dio su nombre al edificio. Esta obra maestra fue construida según planos clásicos de la escuela

coránica: patio central con pilón rodeado por una galería y de una sala de oración. Las paredes del patio tapizadas con zelliges (azulejos marroquíes), estuco cincelado, y magníficas esculturas en madera de cedro, ofrecen un ejemplo maravilloso de decoración morisca.

Meknes, la insólita



«La Hadra» es una práctica de la hermandad de Aïssaoua

El mausoleo de Sidi Mohamed Ben Aïssa, llamado El Jeque El Kamel

Nacido en 1465, es el dueño de la hermandad del Aïssaoua. Recorría Marruecos, predicando la doctrina islámica. Era conocido en todos los países de África del Norte. Su mausoleo se encuentra a Bab Siba y fue edificado por el Sultán Sidi Mohamed Ben Abdellah en 1776. Sus adeptos organizan un “Mussem” (festival) anual en la época del “Mulud” (nacimiento del Profeta).

El Arte Aïssaoua

Uno de las prácticas fundamentales propias de esta hermandad religiosa fundada en el siglo XVI es

la «hadra». Es una práctica colectiva del trance precedida por cantos religiosos y ejecutada durante las fiestas aïssaouas. La “hadra” dura toda la noche que comienza con cantos seguidos por la «hadra».

Meknes by night

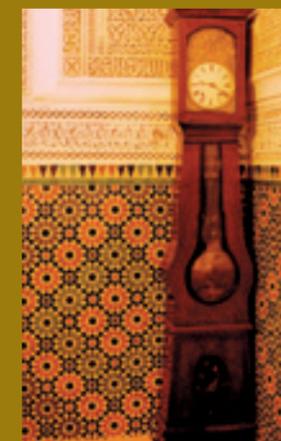
Al anochecer, la plaza El-Hédîm y su gran mercado se animan para acoger a vendedores, acróbatas, narradores y juglares. La gran explanada es cada tarde el lugar más frecuentado por los habitantes de Meknes y sus visitantes. Un ambiente popular fuera del tiempo se renueva allí...



Mausoleo de Sidi Mohamed Ben Aïssa



Vista general de la ciudad al anochecer



Los relojes de Luis XIV

¡Para rendir homenaje al tiempo y a la historia de Meknes, dos péndulos soberbios jamás dejaron de funcionar! Estos relojes son un obsequio de Luis XIV al Sultán Mulay Ismaïl para demostrar las relaciones diplomáticas importantes mantenidas con el Rey de Francia.

Es en 1699 cuando el famoso embajador Ben Aïcha viaja a Versalles para tratar una alianza política y vuelve subyugado por el esplendor de la corte y por la belleza de la hija del Rey Sol, Ana Maria de Borbón. A su vuelta a Meknes, hace tantos elogios de la princesa francesa que el Sultán acaba pidiendo su mano. La princesa que temía la competencia de decenas y de otras «Reinos», declinó su demanda. Luis XIV acompañó su negativa por relojes magníficos que reinan majestuosamente en el mausoleo, tumba de Mulay Ismaïl.



Bab El Mansour

El Arte Meknasí



El damasquinado es un arte exclusivo de la ciudad de Meknes

La artesanía

Con más de 50.000 artesanos, Meknes y su región perpetúa conocimientos técnicos ancestrales. Meknes posee un sello auténtico y específico en el arte de la madera tallada y pintada, del tejido (alfombra, bordado...), del hierro forjado o damasquinado, del cuero (marroquinería, encuader-naciones y babuchas)...

El damasquinado en Marruecos es exclusivo de la ciudad de Meknes. Este arte delicado consiste en incrustar en el metal hilos largueros o torcidos en cobre, en plata o en oro. El trabajo de los artesanos

carpinteros es sin duda favorecido por la abundancia y la variedad de las esencias forestales de la región (madera de cedro, thuya...). El bordado de Meknes es famoso para su punto de cruz apretado, cubriendo grandes superficies.

Une música rica y variada

El "Malhun" es la música favorita de los meknasís. Según los historiadores, el origen de esta música se remonta al siglo XII. Ha sido influenciada a través de los siglos por los ritmos de la música andaluza y canciones populares.



Vivir en Meknes



Flores de naranjos

Productos de la tierra

La región de Meknes-Tafilalet cuenta con suficientemente recursos para aspirar al título de destino ecoturístico por excelencia. Conocida como "el castillo de agua de Marruecos" y tierra forestal, de pastoral y agrícola, Meknes supo hacer de su producto local un producto estrella de su región.

Famosa por su aceite de oliva, sus vinos, su cultura de palmera datilera, su ganadería de caballos y de sus truchas..., Meknes posee un tesoro para los turistas que desean viajar de otro modo.

La región de Meknes dispone de tierras favorables para el cultivo de olivos, de un clima conveniente susceptible de conferirle ciertas ventajas, de tradiciones oleícolas ancestrales y de unos conocimientos técnicos de una riqueza inestimable.

El proyecto de plantación de 1.000 ha. de olivares inscribe plenamente la región

en un proceso de desarrollo sostenible que convertirá Meknes en la capital del olivar. El aceite de oliva en la región de Meknes comienza a elevarse a la categoría de los mejores aceites de oliva

Extra virgen a escala mundial. La guía «Extravergine 2009» de Italia, en su novena edición, ha concedido su primer premio a Marruecos por la calidad de su aceite de oliva. Este premio es otorgado anualmente a una personalidad internacional del sector de la oleicultura.

En 2006, el aceite de oliva de la Región de Meknes consiguió en Roma el premio del mejor aceite de oliva ExtraVirgen del año 2006 "The Best Olive Oil Extravirgin of the Year". Este premio fue otorgado por la Guía Italiana Extravergine - 2006 "Mejores aceites de oliva mundiales con calidad certificada" de la Guía Cocina & Vini.



Visitar Meknes de otra manera



Campos de olivos

El golf, un recorrido imperial

La historia sigue siendo muy presente en el Real Golf de Meknes, la ciudad imperial del sultán Mulay Ismaïl. El murmullo de la fuente adornada de mosaicos, las murallas albergando un club house con, en el horizonte, los tejados y alminares de la medina, son algunos encantos de este recorrido. En el jardín se mezclan los aromas de las flores de naranjos, de ciruelos, de palmeras y de olivos. Creado en 1969, este campo de golf propone un recorrido de nueve hoyos. Está abierto de noche y de día, a lo largo del año.



Real Golf de Meknes

Perla en un joyero de verdura

Rica en bosques milenarios, lagos y fuentes de agua inagotables, Meknes es la amiga de todas las temporadas. A lo largo del año, revela colores nuevos para el encanto de los amantes de paseos por la naturaleza.

A caballo

Ciudad de los Reyes, la majestuosa Meknes, posee uno de los más bellos Haras del país. Este centro, que se puede visitar, fue creado en 1914 en dirección de Azrou. Algunos 150 sementales permanecen allí: pura raza árabe, barbas y árabe-barbas, razas buscadas por los apasionados de equitación.



Caballos de pura raza árabe

En la Región



Un mosaico de Volubilis

Mulay Idriss

A unos veinte kilómetros de Meknes, edificada sobre un peñasco rocoso que domina el valle del Río Erroumane y la llanura de la antigua ciudad romana de Volubilis, la tranquila ciudad de Mulay Idriss alberga el mausoleo del fundador de la dinastía de los Idrissis. Este hombre, proveniente de Arabia para convertir las poblaciones berberiscas locales al Islam, sigue atrayendo cada año durante el mes de agosto a millares de peregrinos.

Volubilis

Situada sobre las estribaciones del macizo de Zerhun, Volubilis saca su nombre de la palabra bereber Ualili que designa la flor coloreada de la enredadera, una planta abundante en la región. Inscrita al Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1997, Volubilis es el sitio arqueológico más grande de Marruecos con 18 hectáreas accesibles al público. El lugar debe su fama a los numerosos mosaicos que adornan las antiguas casas.



El arco de triunfo, Volubilis



Mulay Idriss Zerhun

Tierra Fuente, Meknes la generosa



Bosques de cedros nevados

El Atlas Medio seduce por su riqueza natural, sus paisajes, su fauna y su flora. Inmensos bosques de cedros se extienden a pérdida de vista, entrecruzados de valles verdes, lagos y fuentes.

Los amantes del deporte y actividades al aire libre podrán elegir entre senderismo o excursiones ecuestres, trekking, circuitos en VTT o en 4x4, pesca...

En el corazón de las montañas, descubrirán al río más largo de Marruecos, Um Er-Rbia, que nace a 40 km de Khénifra. El Atlas Medio acoge también a pequeños pueblos de media altitud, al sello típicamente berberisco.

El Hajeb

La ciudad de El Hajeb es atravesada del nordeste al sudoeste por una

línea de acantilados que separa la ciudad en dos. Desde estos acantilados, se puede descubrir un panorama inexpugnable sobre la llanura de Saïss. Troglodíticos han sido construidos al pie de estos acantilados, en los viejos barrios del casco antiguo, cerca del mercado cubierto.

Numerosas fuentes de agua potable existen en la región, algunas desembocan directamente en el corazón de la ciudad y en medio de un parque público agradable adosado al acantilado. La región es famosa también por sus cuevas. La entrada de una de ellas, distintamente visible desde la carretera, se aparenta a la boca abierta de un león. Los acantilados de El Hajeb constituyen un lugar de excursión excepcional



Ifrane, la perla del Atlas Medio

Ifrane

Situada a 1650 m de altitud, se dice de Ifrane que es la «Suiza de Marruecos» por su estilo europeo (chalets de piedra y techos inclinados de tejas rojas). Pueblo de montaña con amplias avenidas verdes, Ifrane se parece a un paisaje de Saboya. Los amantes del senderismo, la pesca de trucha, la caza de la perdiz roja y el jabalí, apreciarán la calma y la belleza del paisaje mientras que los esquiadores visitaran durante el invierno las laderas de las estaciones cercanas, Michlifén (2036m) y el Jbel Hebri (2104m),

respectivamente a 17 y 27 kilómetros al sur de Ifrane.

Azrou

La ciudad de Azrou, alberga un centro artesanal muy conocido para el trabajo de la madera de cedro y el tejido de las alfombras de las tribus del Bni-M'gild. Se puede también visitar la Kasbah construida bajo el Reino de Mulay Ismaïl. La ciudad es famosa también por la cría de truchas asalmoadas que se pueden saborear frescas o fumadas.



Ciudad de Azrou

La fascinación del desierto



Una joven del con traje tradicional

Tafilalet

Pasando el col de Talrhemt (la camella) a 2900 metros de altitud, el viajero proveniente del Norte tiene la impresión de cruzar un umbral. Entrara en la intimidad de un mundo nuevo donde conviven oasis y desierto. Aislado entre el Sahara y el Gran Atlas, esta vasta región dio a luz a Tafilalet, que contrasta entre el rosario verdoso que forman los oasis a lo largo de los valles y la inmensidad de las montañas y mesetas áridas.

Errachidia

Herederas de una época histórica rica y animada, tierra de aventura, Errachidia fue construida al principio del siglo XX al cruce de los grandes ejes caravaneros en direc-

ción del Dadès y el Tafilalet. Descubrirá allí el tesoro de una civilización y la riqueza inagotable de una naturaleza generosa y variada.

Erfud, la ciudad de las palmeras

Uno de los oasis más importantes de Marruecos, alimentado por los Rios Ziz y Rheris. Erfud es sin duda la ciudad de las palmeras datileras ya que crece cerca de un millón de palmeras en la región. Todas las civilizaciones del Mediterráneo veneraron la palmera que simboliza el árbol de la vida, la fecundidad y el éxito. El Rey Salomón enseñó los beneficios de la palmera como un don de Dios por ser rica en elementos nutritivos.



El valle de Ziz



Las dunas de arena de Merzouga

Las dunas de Merzouga

¡Las dunas de arena de Merzouga ofrecen un espectáculo inesperado y un decorado grandioso! ¡El desierto fuera de la vista! El asombro del color cambiante de la arena y su increíble finura. En el corazón de las dunas, hay varios pequeños oasis donde el agua brota si se cava un poco.

La ciudad de Rissani, la cuna de la dinastía Alauita

Situado en el extremo sur del valle de Ziz, la ciudad de Rissani es el antiguo Sijlmassa, capital del Tafilalet y cuna de los sultanes Alauitas. Fue

durante once siglos la última etapa de las caravanas que venían del sur. Es en esta ciudad donde se eleva el mausoleo de Mulay Ali Chérif, fundador de la dinastía de Alauitas. Detrás del edificio, subsisten las ruinas de Ksar Abbar construido en el siglo XVII por Mulay Ismaïl para servir de residencia a sus hijos.



La ciudad de Rissani

Información y direcciones útiles

Informaciones útiles

Formalidades:

Pasaporte válido para una estancia de duración inferior a 90 días.

Si el viaje está organizado por una agencia de viajes para un grupo de más de 8 personas, un documento nacional de identidad puede ser suficiente según los países. Algunas nacionalidades necesitan visado sin embargo, por lo cual hay que consultar con el consulado o representantes diplomáticos marroquíes en su país.

No se requieren vacunas para entrar en Marruecos. Si su mascota le acompaña, obtendrá su certificado de la rabia de menos de 6 meses.

Cambio:

La moneda marroquí es el dirham, que se divide en 100 centavos. Pueden cambiar las divisas en los bancos o las instituciones autorizadas.

Huso horario:

Marruecos está situado en la zona de Greenwich, G.M.T.

Calendario de acontecimientos importantes:

- Septiembre:
 - Festival de Música de las Cumbres de Imilchil
 - Festival Internacional de Música del desierto - Errachidia
 - "Mussem" (festival) Mulay Idriss Zerhun
- Fiesta del Mulud (Nacimiento del profeta)
- "Mussem" (festival) El Hadi Ben Aissa

Direcciones y enlaces de interés

Delegación Regional de Turismo:

27, Place Administrative - Meknès
Tel: 00 212 5 35 52 44 26 / 00 212 5 35 51 60 22
Fax: 00 212 5 35 51 60 46

Delegación Regional de Turismo:

44, Bd Prince My Abdallah.
BP550 Errachidia
Tel: 00 212 5 35 57 09 44 / 00 212 5 24 62 24 96
Fax: 00 212 5 35 57 09 43 / 00 212 5 24 62 45 53

Delegación Regional de Turismo:

Place du Syndicat. BP 15 Ifrane
Tel: 00 212 5 35 56 68 21
Fax: 00 212 5 35 56 68 22

Consejo Regional de Turismo:

Complexe artisanal - Zine Al Abidine
Tel: 00 212 5 35 53 17 33
Fax: 00 212 5 35 55 68 80

Estación ONCF: 00 212 8 90 20 30 40

Aeropuerto: 00 212 8 90 00 08 00

Golf: Royal Golf Club
www.royalgolfMeknès.com

El tiempo: www.meteoma.net

Office des Changes
(Oficina de Intercambio) :
www.oc.gov.ma

Información telefónica:

Policía 19
Bomberos 150
Información 160
Asistencia en carretera 177

Para más información: www.visitmorocco.com





OFICINA NACIONAL MARROQUÍ DE TURISMO

WWW.VISITMOROCCO.COM